

THE SAFETY OBSERVER

Safety Information for Employees

PRIMEROS AUXILIOS: CORTADAS, RASPADURAS Y

Los accidentes y las lesiones ocurren cuando menos se espera. Debido a que no siempre contamos con profesionales médicos capacitados que estén disponibles, es importante que todos los empleados entiendan exactamente cómo actuar en cualquiera de estas situaciones inesperadas. OSHA cuenta con una regulación sobre primeros auxilios, 29 CFR 1910.15, que exige que los empleadores garanticen la disponibilidad de personal médico que proporcione asesoramiento y consulta en materia de salud laboral. Por lo tanto, si su población no se encuentra cerca de una clínica u hospital, OSHA le exige que cuente dentro de las instalaciones y en cada inmueble, con personal capacitado en primeros auxilios, y contar con el equipo adecuado a la mano para brindar primeros auxilios.

Pequeñas cortadas y raspones

Este tipo de lesiones son las más comunes, y normalmente no requieren atención médica profesional. Aun así es necesario brindar primeros auxilios básicos para evitar lesiones mayores o infecciones. Estos son los pasos a seguir.

1. Al ayudar al lesionado, evitar entrar en contacto con la sangre utilizando guantes de látex.
2. Si hay hemorragia, aplicar presión en la herida con un paño limpio hasta que deje de sangrar.
3. Utilizar jabón neutro para limpiar alrededor y sobre la herida. También se recomienda utilizar agua oxigenada después de limpiar la herida con agua y jabón.
4. Cubrir la herida o la raspada con un ungüento apropiado para evitar que se contamine.
5. Cubrir el área afectada para absorber cualquier fluido y proteger la herida.
6. Asegurar firmemente el vendaje en su lugar con cinta médica, o quizás un tira adhesiva sea suficiente.

Hemorragias

Todos los empleados deben ser conscientes de los posibles riesgos que conlleva entrar en contacto con la sangre de otra persona, y deben protegerse utilizando guantes de látex cuando estén cerca de sangre u otros fluidos corporales. Si no hay guantes disponibles, se puede ayudar a la víctima proporcionándole un trapo o paño limpio con el que pueda aplicar presión. Si una persona lesionada es incapaz de aplicar presión por sí misma, manipule el paño de tal forma que usted no entre en contacto con la sangre al aplicar presión, y pida ayuda. A continuación se presentan algunos lineamientos básicos que se deben seguir cuando se presente una hemorragia.

1. Actuar rápidamente: recostar a la persona lesionada y elevar la extremidad lesionada por encima del nivel del corazón (a menos que se sospeche que la extremidad está rota).
2. Aplicar presión directamente. Para controlar la hemorragia, utilizar un paño limpio o gasa esterilizada y presionar directamente sobre la herida.
3. Si se controla la hemorragia, envolver firmemente la herida con un vendaje y buscar ayuda médica.
4. Si la hemorragia continúa de forma severa, el último recurso es aplicar un torniquete. Un torniquete solamente será necesario si la persona ha perdido mucha sangre y la hemorragia es potencialmente mortal.
5. Solicitar atención médica inmediatamente.